



INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

MAYO 2014



Este documento —que se publica en mayo y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 100 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 3 y 25 de abril de 2014. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.



RESUMEN

Con algunas excepciones, los entrevistados indican que el desempeño de sus negocios en el primer trimestre del año decayó respecto de fines del 2013 y además se ubicó por debajo de lo previsto. Entre macrozonas, la evaluación de la norte sigue siendo más negativa que la del centro y sur. Destaca la evaluación más negativa de varios entrevistados ligados a la provisión de bienes y servicios para el consumo, que en Informes previos seguían dando cuenta de un panorama más favorable que el resto de los sectores. Los consultados, en general, prevén un segundo trimestre similar al primero, y esperan que hacia la segunda mitad del año se retome un mayor dinamismo. Asimismo, dan cuenta de una mayor incertidumbre en los últimos meses, la que a su juicio se vincula tanto con los cambios en el escenario interno como externo. En su opinión, ello ha afectado tanto sus propias decisiones como la del resto de los actores. De todos modos, los proyectos de inversión para el año no han tenido grandes cambios, y siguen mayormente determinados por la reposición de maquinaria y equipos y/o relacionados con la funcionalidad del negocio.

Respecto del mercado laboral, la gran mayoría de los consultados concuerdan en su menor estrechez en relación con períodos previos. Este cambio, como ya se capturó a fines del 2013, ha provocado que la presión al alza sobre los salarios se haya detenido.

En cuanto a los costos, una parte relevante de los entrevistados muestra algún grado de preocupación por la depreciación del peso. Sin embargo, mencionan que su efecto en los precios finales se ha visto acotado por las propias condiciones económicas —menor demanda— como por ajustes que han realizado en sus estructuras de costos para sobrellevar los aumentos. En general, coinciden en que el traspaso ya se ha producido y queda algún grado menor de incremento en los meses venideros. Tal como en Informes anteriores, el costo de la energía y de los combustibles es un elemento de preocupación transversal entre sectores y regiones.

En cuanto a las condiciones financieras, los entrevistados muestran mayor dispersión en las opiniones sobre su

evolución. Si bien la mayoría coincide en que no han tenido cambios relevantes en cuanto a costos y montos del financiamiento, sí los han observado respecto de las condiciones para el acceso, volviéndose más restrictivos en cuanto a garantías y revisión de antecedentes. Los bancos entrevistados concuerdan con esta visión, señalando que han aumentado los límites para acceder al crédito tanto en personas como empresas.

MACROZONA NORTE ^{1/}

De acuerdo con la percepción de la mayoría de los entrevistados, en el primer trimestre del año el desempeño general de los negocios fue similar o empeoró respecto de la segunda parte del 2013. Destaca la visión de aquellos relacionados directa o indirectamente con la actividad minera, cuyos negocios, en su opinión, han tenido un deterioro sostenido en los últimos trimestres. Con todo, según estos mismos entrevistados, esperan que hacia fines del 2014 el desempeño de sus negocios mejore de la mano del desarrollo de nuevos proyectos en el sector. A diferencia de informes previos, en esta ocasión también se apreció un deterioro en la evaluación de los entrevistados relacionados con los sectores de consumo. En todo caso, se observan importantes diferencias en la percepción de sus negocios entre los entrevistados de la región de Atacama —más desfavorables— y el resto de la macrozona. Posterior al terremoto de comienzos de abril, los entrevistados de la región de Tarapacá también muestran divergencias relevantes.

Respecto del próximo trimestre, la mayoría de los entrevistados señala que los niveles de actividad serían similares a los del primer cuarto. Asimismo, anticipan que hacia la segunda mitad del año podrían comenzar a observar una mejoría. Esto, a su juicio, fuertemente ligado a la evolución que tengan los distintos proyectos mineros en carpeta. En el caso de los entrevistados de la región de Tarapacá se agrega el plazo estimado para la normalización completa de las actividades post terremoto.

^{1/} Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

Las empresas proveedoras de la minería reportan que su actividad se ha mantenido baja al menos desde mediados del año pasado. En la región de Atacama esta baja se arrastra por más tiempo y se ha intensificado en lo más reciente. Esto se manifiesta tanto en quienes prestan servicios —construcción, arriendo de maquinarias, venta de insumos, hotelería— como en quienes venden bienes —equipos de seguridad, maquinaria pesada, estructuras—. Destacan que los ajustes realizados a lo largo del 2013 por las mineras han comenzado a tener efectos en la sobrevivencia de empresas contratistas de menor tamaño, afectando con ello la confianza de los consumidores y empresarios. A juicio de los entrevistados, esto ha redundado en que las decisiones de gasto se estén retrasando y afectando a otros sectores.

De hecho, los entrevistados ligados a rubros del comercio indican que a partir del primer trimestre su actividad ha mostrado una ralentización importante. En su opinión, los consumidores se muestran mucho más cautos a la hora de comprar y, especialmente, de tomar nueva deuda. Esto es percibido tanto por aquellos que venden bienes de consumo general como más específico. Resalta la evaluación de los comercializadores de automóviles nuevos que indican reducciones importantes de sus ventas y de sus metas para el año. Lo mismo les ha llevado a realizar ajustes a la baja en su dotación de trabajadores y en los planes de inversión en capital fijo e inventarios. La actividad hotelera también sigue mermada por la menor ocupación y la menor realización de actividades adicionales, como seminarios o capacitación. Lo mismo ocurre con las empresas que rentan o venden maquinarias o automóviles. En todo caso, existe una percepción generalizada de que el 2011 y 2012 fueron excepcionales y que a futuro la evolución de la actividad sería menos dinámica. Por lo mismo, creen que el hecho que algunas empresas no hayan podido sobrevivir a este ajuste es parte de un proceso normal de desarrollo de los negocios.

En la construcción, y pese a lo comentado previamente, el panorama es relativamente positivo. Señalan que la demanda no se ha visto mayormente afectada y los precios han seguido aumentando. La escasez de terreno, el alto nivel de los ingresos y la sensación generalizada de que los precios de las viviendas seguirán aumentando

continúa siendo el sustento de este comportamiento del sector. En todo caso, todos los entrevistados dan cuenta de que las condiciones para el financiamiento hipotecario se han vuelto menos favorables para las personas, aumentando las tasas de rechazo. Por ahora, ello no se ha transformado en un problema para las empresas, puesto que cuentan con bajo *stocks* y una demanda significativa en espera. Incluso, algunas señalan haberse beneficiado por poder vender a un mayor precio las propiedades cuya promesa se deshizo. En Atacama, al igual que en trimestres previos, la situación es menos auspiciosa y se están desarrollando escasos proyectos inmobiliarios.

En la agricultura, las empresas entrevistadas dieron cuenta de un desempeño por sobre el esperado. En general, por precios que superaron lo previsto tanto en pesos como en dólares, toda vez que, en algunos casos, los volúmenes de producción fueron menores. En el caso de las exportadoras, se agregó la depreciación del peso. Esta evaluación, según los propios entrevistados, está directamente ligada a la disponibilidad de agua que tiene cada empresa. En caso de no tenerla, indicaron, los resultados serían diametralmente opuestos. Al igual que a fines del 2013, los entrevistados siguen indicando que la escasez de agua ha llegado a puntos críticos, especialmente en algunos sectores de las regiones de Atacama y Coquimbo.

Sobre la inversión, la mayor parte de los entrevistados no da indicios de planes significativos para el año. En lo principal, corresponderán a la renovación de capital fijo que no puede ser retrasada.

Como ya se vislumbraba desde mediados del 2013, parte de los entrevistados siguen indicando que la estrechez del mercado laboral ha tendido a reducirse, con lo que la dificultad para contratar y retener mano de obra ha disminuido. Mucho de esto sigue relacionado con la situación del sector minero, que ha ido liberando mano de obra. La excepción continúa siendo la agricultura, cuya sensación de escasez de mano de obra no ha amainado, aunque ellos se refieren a que esto responde más bien a un problema estructural, por un mayor atractivo del trabajo en otros sectores. También resalta que varios de los entrevistados señalaron que están realizando



o planean realizar algunos ajustes en su número de personas contratadas ante el menor dinamismo de sus negocios. Si bien en trimestres previos estas opiniones se recogían mayormente en sectores ligados a la minería, en esta ocasión se sumaron entrevistados ligados a la provisión de bienes de consumo. Como consecuencia de estos cambios, los entrevistados indicaron que las presiones salariales al alza de años anteriores habían desaparecido e incluso se comenzaban a vislumbrar algunas reducciones en las nuevas contrataciones.

En cuanto a la evolución de los costos y márgenes, la depreciación del peso se ha convertido en el principal factor de preocupación en los últimos meses. Si bien una fracción de los entrevistados mencionó no haberse visto afectado por el tema, la mayor parte de aquellos que sí lo están indicaron que a su juicio gran parte del traspaso a precios finales ya se había realizado. Agregaron que el tamaño del traspaso había sido acotado, tanto porque las condiciones económicas no eran las más favorables como por la fuerte competencia que enfrentaban en sus mercados. En su mayoría habían combinado algún aumento de precios con reducciones menores en sus márgenes. Otros mencionaron que aún tenían *stock* comprado a un tipo de cambio menor, pero que no esperaban que a futuro se produjera un alza de precios importante cuando debieran reponer sus inventarios. Como es habitual, la evolución del precio de los combustibles y de la energía sigue siendo parte significativa de las preocupaciones de los entrevistados.

Respecto de las condiciones financieras existen opiniones divididas entre quienes señalan un mayor grado de restrictividad por parte de los bancos y quienes no han visto cambios importantes. En los primeros, la amplia mayoría lo asocia a cambios en los requisitos que los bancos están pidiendo a la hora de aprobar el financiamiento. Los bancos entrevistados indican que se han vuelto más estrictos a la hora de aprobar negocios y aceptar nuevos clientes. Agregan que las políticas de riesgo han tendido a restringirse, solicitando mayores estándares de renta o ventas para cursar nuevos créditos. Resaltan los entrevistados que señalan que existen cambios en el otorgamiento de créditos hipotecarios, donde el porcentaje del valor de la vivienda financiado

ha disminuido. Esta visión es refrendada por las empresas inmobiliarias entrevistadas.

En cuanto a los efectos del terremoto de comienzos de abril, los entrevistados de la región de Tarapacá dan cuenta de efectos diversos. En general, han retomado sus actividades en un plazo no mayor a una semana, aunque algunos de ellos siguen trabajando por debajo de su capacidad previa. Destacan los problemas derivados de los daños en el puerto, la zona franca y la conectividad de la ciudad con Alto Hospicio. En este último caso, tanto por las adecuaciones y demoras que el personal tenía en cumplir sus horarios como por los inconvenientes y ajustes en el transporte de carga por tierra. Además, el sector del Turismo es donde más se ha resentido la actividad, tanto por una menor ocupación hotelera como un por un menor gasto general en actividades fuera del hogar. En la región de Arica y Parinacota los efectos habían sido menores y solo implicaron un par de días de menor actividad. En todo caso, los efectos sobre la hotelería, restaurantes y casino eran similares a los de Tarapacá. Respecto de los efectos expansivos de una posible reconstrucción, a juicio de los entrevistados el número de viviendas involucradas no daba para pensar que pudiera tener un impacto significativo.

MACROZONA CENTRO ^{2/}

De acuerdo con la visión de los entrevistados, el desempeño de sus negocios sigue mostrando heterogeneidad entre sectores, percepción que se ha acentuado respecto del Informe previo. Así, en general, los entrevistados ligados al sector industrial y de consumo interno señalan un desempeño menor respecto del último cuarto del 2013, que además resultó por debajo de lo previsto. Por otro lado, aquellos ligados al sector externo dan cuenta de una positiva evolución de su negocio, que además fue superior a lo previsto. El panorama, en particular, es menos optimista en las regiones de Valparaíso y Bío Bío. El nivel de los costos alcanzados en los últimos meses, más allá del efecto que

^{2/} Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, del Maule y Bío Bío.

ha tenido la depreciación del peso sobre el precio de sus insumos importados y del transporte, fue resaltado como un factor de preocupación, lo que ha fomentado la búsqueda de procesos más eficientes de producción, para recuperar márgenes.

En los sectores ligados a la minería, los entrevistados que proveen de maquinaria y equipos a las grandes empresas mencionan que durante el primer trimestre sus ventas siguieron débiles y las órdenes de compra, cuya entrega se realizará en los siguientes meses, resultaron por debajo de lo previsto. Así, indicaron que han ajustado a la baja las perspectivas para el año. Con todo, las mantenciones normales y periódicas que hacen las grandes mineras entregan un sustento a su negocio, anticipándose una situación más estable en la segunda mitad del 2014, pero recién un repunte en el 2015, producto de mayores proyectos mineros.

En el comercio minorista, los entrevistados del sector de consumo de los hogares —equipamiento durable y bienes habituales como bebestibles, y servicios de ocio (casino) — dan cuenta de un mayor debilitamiento de la demanda. Una parte de los consultados asocia este hecho a la mayor cautela de los clientes debido a la incertidumbre respecto de la situación laboral, por lo que han ajustado sus perspectivas a la baja para el año. Otra parte piensa que es un fenómeno transitorio, y que habrá una recuperación en la segunda mitad del año. Si bien por efecto estacional en algunos sectores los primeros meses del año deberían haber sido los mejores, las empresas han tenido que hacer promociones y descuentos especiales para recuperar las ventas del trimestre. Esta situación se ha mantenido en lo que va del segundo trimestre. En otros rubros, como en el automotriz, no han existido mayores sorpresas y las ventas se han moderado acorde a lo previsto, con perspectivas de los consultados que esto continuará en forma gradual.

En la construcción, la actividad siguió determinada por los proyectos en carpeta para el año. Las perspectivas siguen apuntando a que este año la actividad será menor a la de períodos anteriores, resultado determinado en parte por el fin de la reconstrucción post-terremoto 2010, y por el menor espacio de terreno para construir.

Por el lado de la demanda por viviendas habitacionales se percibe una mayor dispersión. En algunas regiones, el panorama se ha vuelto más auspicioso en el corto plazo, producto de las mayores visitas de clientes y ventas de departamentos efectuadas en los últimos meses, que estuvieron por sobre lo previsto. En otras regiones, la percepción es más negativa, por las menores compras realizadas durante los últimos meses.

Las opiniones de los entrevistados en el sector exportador son positivas, y las perspectivas han mejorado en los últimos meses. Más allá de la depreciación del peso, ellos perciben un crecimiento de sus mercados externos, con mayores volúmenes de ventas. En particular en el sector forestal, acuícola, frutal y vitivinícola, mencionan el incremento de la demanda en Estados Unidos y Europa, pero también de la región asiática en los productos *premium*.

En los proyectos de inversión, no se aprecia un cambio significativo para aquellos que se están realizando para el año y/o cuyo financiamiento está definido. Estos planes de inversión siguen siendo en términos de montos menores a los de años previos, dada la fase de desaceleración del crecimiento económico, y están destinadas a mantenciones de equipos y funcionalidad del negocio. Los entrevistados en los sectores de construcción y agroindustria siguen realizando inversiones que les permita tecnificar sus procesos para reducir costos relacionados con la mano de obra. Algunos entrevistados del comercio de maquinarias y equipos han realizado ajustes adicionales, ante los malos resultados de inicios de año y el aumento de los inventarios.

La preocupación por los costos de insumos se ha acentuado en general entre los entrevistados, aunque se destaca más el incremento del valor de la energía, especialmente el costo del transporte marítimo y terrestre, que la depreciación del peso. Las perspectivas de los entrevistados siguen apuntando a una mantención de los costos en lo venidero. Una parte no menor destacó operar con contratos futuros y otros sus ingresos los obtienen también con contabilidad en dólares. Los consultados siguen señalando que es difícil traspasar a precio final los aumentos de costos, dado la menor



demanda que enfrentan y la competencia creciente en los sectores.

La mayoría de los entrevistados da cuenta de una menor dificultad para contratar mano de obra ante el proceso de retorno de trabajadores desde el norte del país, tanto para la mano de obra calificada como no calificada. Aun cuando una parte de los entrevistados sigue señalando que las condiciones se mantienen apretadas, ellos esperan que esto mejore durante la segunda mitad del año, en particular en la construcción. En cuanto a salarios, en general las presiones han estado más contenidas en los últimos meses y solo se están realizando reajustes acordes con el IPC. De hecho, se mencionan menores salarios para el personal contratado en el sector minero. De todas formas, algunos entrevistados dan cuenta de que los altos costos salariales alcanzados y la difícil situación del mercado laboral en el pasado ha fomentado la externalización de la gestión de los recursos humanos por terceros, en particular en la construcción y la industria. En el sector agrícola, los entrevistados señalan la menor contratación de mano de obra en esta temporada, tanto por una menor oferta de los productos ante las heladas como por la mecanización de los procesos en el último año, ya sea mediante arriendo de maquinaria o compra de estos equipos.

En cuanto a las condiciones financieras, los entrevistados no aprecian grandes cambios en el acceso y costo de financiamiento. En algunas regiones, la propia banca reconoce haberse vuelto más selectiva con los clientes, tratando de focalizarse en los de mayores ingresos, ofreciéndoles mayores beneficios y menores tasas de interés tanto para personas como empresas. En otros segmentos han reforzado el proceso de cobranza, o han señalado exigir una mayor cobertura de garantía, en particular para las constructoras e inmobiliarias. En general, el crecimiento de las colocaciones de consumo y de empresas se ha mantenido en los últimos meses, mientras que el de los créditos de vivienda ha mostrado un repunte en algunas regiones.

MACROZONA SUR ^{3/}

La mayoría de los entrevistados señaló que el desempeño del primer trimestre fue igual o menor que en el cuarto anterior, resultado que en todo caso estuvo dentro de lo esperado. Transversalmente, se percibe una desaceleración en la construcción pública. Respecto de los costos, la principal novedad se observa en aquellas empresas, cuyos insumos son importados, ya que se vieron afectados por el aumento del tipo de cambio en los primeros meses de este año. Los entrevistados indicaron que esta alza fue traspasada parcialmente a precios de venta finales. En general, persiste la sensación de que la estrechez en el mercado laboral se ha seguido moderando, aunque en algunas ciudades más extremas continúa siendo un factor de preocupación. La mayoría de las empresas espera invertir un monto igual o menor al año 2013. En opinión de los entrevistados, las condiciones financieras, no muestran grandes cambios.

En la industria salmonera, en general, según los entrevistados las ventas del primer trimestre de este año fueron mayores a las del cuarto anterior. Con todo, esto se debió a un aumento de la demanda que se da habitualmente durante el primer semestre de cada año. Las expectativas para el sector, son similares a las del último Informe. Así, los consultados siguen estimando que este año va a ser mejor que el 2013, producto de un mejor rendimiento de las cosechas. Sin embargo, sus perspectivas para el precio del sector son mixtas. Algunos consideran que va a ser mayor debido al bajo *stock* en el mercado japonés, y al crecimiento acotado de la industria ligada a la pesca silvestre. Sin embargo, hay quienes anticipan un descenso en el precio del producto (salmón salar) atribuible a la mayor oferta proveniente desde Noruega. En este contexto, varios dan cuenta de que los altos costos sanitarios continúan vigentes para algunas empresas del sector.

En el sector forestal, los entrevistados señalan menores perspectivas de expansión para este año en relación con

^{3/} Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.

el 2013, producto de una menor demanda en China, al menor crecimiento que se percibe en el mercado interno en el sector construcción y, a que a diferencia de lo que esperaban, no han percibido una reactivación en la demanda externa por parte de Estados Unidos.

Aquellos consultados relacionados a la venta de granos destacan el buen precio que ha tenido el trigo. Ello, debido a la baja de la oferta en particular del hemisferio norte producto del clima, y una mayor demanda por parte de Estados Unidos, que se ha traducido en un precio del trigo particularmente alto. Además, se sumó una menor oferta de trigo desde Argentina. En el mercado interno, también se espera una menor oferta para este año producto de la sequía.

En el sector ganadero, los entrevistados ligados a la producción de carne estiman que el precio de esta aumentará el segundo trimestre, producto de la estacionalidad habitual del negocio, y a la ya mencionada alza del tipo de cambio, lo cual tendería a traspasarse al precio de venta. También se señaló como un posible factor de alza un aumento de la demanda asociado a una leve reactivación del mercado en Europa. Todo esto, y el mayor crecimiento anual de la producción en el primer trimestre de este año, se tradujo en mejores perspectivas en general para este sector.

En la construcción pública sigue resaltando la escasez de viviendas sociales. Esto, a juicio de los entrevistados, resulta del bajo ajuste de los precios (subsidios) a los crecientes costos del sector (mano de obra y terrenos). Asimismo, en general, no se reportan nuevos proyectos de inversión de obras públicas. En el sector inmobiliario, un entrevistado percibe una baja en las ventas de viviendas desde el último cuarto del 2013, lo que estiman podría responder a la mayor incertidumbre que han percibido en los últimos meses.

En cuanto al comercio mayorista, algunos proveedores de la construcción señalan que han dejado de vender a empresas constructoras y han comenzado a suministrar a empresas de retail. Ello, principalmente, debido a la disconformidad con los mecanismos y plazos de pago de los contratistas, que a su vez han cambiado

las condiciones por problemas con sus mandantes. Con todo, en los últimos meses la morosidad se ha mantenido estable. En el sector retail asociado a la construcción, varias empresas señalan que las ventas se han mantenido con relativa estabilidad e incluso han aumentado, aunque en parte determinado por el aumento habitual de las actividades de reparación que se realizan en los hogares durante el verano. Con todo, pese al componente estacional de este mayor dinamismo, algunos consultados ligados al sector mencionaron que las ventas de este año superaron a las del 2013.

Los entrevistados del sector de consumo habitual, como equipamiento durable y vestuario, dan cuenta de percepciones negativas. En algunos casos, si bien las ventas fueron mejores que el trimestre anterior, estos resultados se encuentran dentro de la estacionalidad habitual del negocio. Así, algunos entrevistados mencionan que en términos anuales las ventas han disminuido. Ello, lo atribuyen a la mayor cautela de los clientes debido a la incertidumbre en el mercado laboral y, en ciudades como Punta Arenas, a una menor afluencia de turistas argentinos a partir del cuarto trimestre del año pasado, situación que a juicio de los entrevistados se mantendrá el segundo trimestre. Las perspectivas en general para este año se han ajustado a la baja.

Asimismo, los entrevistados indicaron que en el primer trimestre del año el comercio automotriz de vehículos livianos obtuvo resultados bajo lo esperado. El debilitamiento de la demanda, ya mencionado en el Informe previo, se prolongó hasta el primer trimestre del 2014. Con ello, si bien el número de cotizaciones no ha disminuido, buena parte de las compras no se concreta. Así, ha sido necesario mantener las promociones de fin de año. El sector automotriz asociado a las ventas de vehículos pesados, obtuvo ventas similares al cuarto anterior.

No existe consenso entre los entrevistados al evaluar la situación del mercado laboral. La mayoría mencionó que la dificultad para encontrar mano de obra se mantuvo en comparación al 2013. Con todo, algunos consultados dan cuenta que han comenzado a percibir una menor dificultad para encontrar trabajadores a partir del primer



trimestre de este año. Con ello, el crecimiento de los salarios en general se ha mantenido relativamente estable.

Otros costos distintos de la mano de obra, han mostrado cierto aumento en el primer cuarto de este año, en especial el de los insumos importados, afectado por la depreciación del peso, cuyo traspaso a precios finales ha sido gradual debido a varios factores. Entre ellos, los entrevistados indicaron que muchos de los contratos de venta que ya estaban establecidos con anterioridad fueron pactados con costos más bajos. Además la sensibilidad de la demanda al incremento de precios también fue un elemento considerado por los entrevistados al momento de realizar ajustes. Con todo, algunos consultados mencionaron que el desempeño del negocio no se vio afectado dado que aún contaban con *stock* “barato”, y que recién se comenzaría a percibir el impacto del mayor valor del tipo de cambio en el segundo trimestre de este año. Así, varios señalaron que en ese período el aumento cambiario se traspasará parcialmente a precio de venta, mientras que solo una minoría ya efectuó este ajuste.

En cuanto a los proyectos de inversión, la mayoría de los entrevistados, al igual que en el informe anterior, señala no tener planes importantes para el 2014, y espera invertir un monto igual o menor al del 2013. Estas inversiones se relacionan mayormente con la reposición de maquinarias y/o mantención de las mismas. De todas formas, los entrevistados señalan un menor grado de confianza, producto de una mayor incertidumbre para este año.

En general, los entrevistados consideran que las condiciones financieras son similares a las del cuarto trimestre del 2013. Si algo, las empresas constructoras destacan su endurecimiento, lo que fue más visible a fines del 2013. Por el lado del acceso al crédito para las personas, un banco consultado mencionó que las políticas para créditos hipotecarios se podrían endurecer por las nuevas normativas que entrarían en vigencia. Otro banco, señaló percibir una fuerte desaceleración de las colocaciones de consumo a principios de este año. Ello responde a la menor tasa de aprobación para este segmento crediticio dada el alza en el sobreendeudamiento de las personas, en tanto la demanda por este tipo de préstamos sigue dinámica.